

tad de consolidar la oferta de la Escuela en las disciplinas de viento, que continuará con la incorporación de ambos profesores a nuestra docencia ordinaria durante el curso 2000 – 2001. Con ello damos cumplimiento a un proyecto largamente anhelado: el de incorporar el viento-madera a nuestras enseñanzas, con vistas a completar el arco sinfónico, e introducir una enseñanza de calidad que repercutirá en beneficio de la arraigada tradición que tienen los instrumentos de viento en algunas regiones españolas.

Los Cursos de Verano que ahora presentamos constituyen, por otra parte, la ocasión de dar la bienvenida a la profesora Natalia Shakhovskaya, que se incorporará el próximo curso como Titular de la Cátedra de Violonchelo de nuestra Escuela, así como a ese extraordinario comunicador, tanto en el aspecto docente como en el estrictamente musical, que es Russell Sherman. A él debemos unas espléndidas versiones de las sonatas beethovenianas, y de toda la literatura pianística. Junto a ambos debutantes, los profesores Zakhar Bron, José Luis García Asensio y Gérard Caussé, titulares de cátedras de nuestra Escuela, completarán el claustro de unos cursos que nos parecen llenos de atractivo.

Por otra parte, y como en años anteriores, los Cursos de Verano ofrecerán la oportunidad de presentar una atrayente oferta musical pues, junto con los conciertos docentes, celebraremos una nueva edición del ciclo de Grandes Maestros, que siempre ha tenido una extraordinaria acogida entre el público santanderino, y el ciclo de los Lunes Clásicos, con la Universidad Internacional Menéndez Pelayo.

Son días en los que, además, la Fundación Albéniz tiene una presencia mucho más callada en el verano santanderino, pero de gran trascendencia: me refiero a los Cursos Internacionales de Música y Danza en la Educación que nos ponen en contacto con centenares de educadores y que expresan nuestra antigua preocupación por llevar la enseñanza musical a los más jóvenes.

Son, en definitiva, muchas y variadas actividades que no podríamos llevar a buen término si no contásemos con el decidido apoyo de

la sociedad civil y las instituciones públicas santanderinas, que respaldan nuestros proyectos de formación musical, al igual que otros organismos públicos de ámbito estatal. Al Gobierno de Cantabria, al Ayuntamiento de Santander, a la Fundación Marcelino Botín, al Diario Montañés, al INAEM, a la AECI y a todas las instituciones públicas y privadas que dotan becas para estos cursos, nuestro reconocimiento por su apoyo.

Todos participamos en una misma ilusión: la de que estas actividades en el verano santanderino continúen el nivel de calidad ya alcanzado en años anteriores y sean expresión de una común voluntad por mejorar la formación de los jóvenes músicos del tercer milenio.

*Paloma O'Shea*